

EL MERCURIO

Versión para imprimir El Mercurio.com

Campo | Noticias | Frutas y hortalizas | Artículo 1 de 4

El atractivo de los nuevos portainjertos para uva de mesa

Si bien todavía se encuentran en etapas experimentales, GRN y RS aparecen como dos opciones con alto potencial para reemplazar a Freedom o Harmony, los dos patrones más usados en el país.

Lunes, 20 de agosto de 2018 a las 8:30

Rolando Araos Millar

***Este artículo fue escrito a partir de la presentación "Nuevos Portainjertos de Vid: la re-ingeniería parte en la raíz", realizada por Ítalo Cuneo en el marco del II Seminario de Uvanova: Desde la re-Ingeniería a la revolución en la uva de mesa.**

Los últimos años no han sido los mejores para el negocio de la uva de mesa. La caída de los precios a nivel internacional ha llevado a que muchos productores nacionales hayan perdido competitividad. Sin embargo, según los expertos, no todo está perdido. Aumentar la rentabilidad del negocio dependerá, en gran medida, de llevar a cabo una buena gestión comercial, pero también de lograr una fruta de mejor calidad. Para ello será fundamental utilizar toda la tecnología que se tenga disponible, especialmente los portainjertos, los cuales —en general— no son demasiado utilizados por los productores de uva de mesa.

"Tradicionalmente, en este sector, los productores han usado plantas francas", asegura Italo Cuneo, académico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Por lo mismo, el experto sostiene que uno de los principales desafíos que tendrá la industria por delante, será guiar a los productores para que elijan el patrón que mejor se adecue a sus necesidades.

"Esto no será nada de fácil, debido a que en Chile los productores de uva de mesa no basan la decisión de comprar determinado portainjerto en factores técnicos, sino que en la disponibilidad del mercado", sostiene.

En ese contexto, Ítalo Cuneo advierte la necesidad de establecer un algoritmo que ayude a determinar de mejor forma cuál es el portainjerto adecuado para ser establecido en un huerto de uva de mesa determinado. De hecho, este a su juicio, debería estar basado en cinco ejes:

1- Adaptación al ambiente: Según el experto, se deben entender y aprovechar las características de adaptación o tolerancia que presentan los injertos a las distintas propiedades fisicoquímicas y biológicas del suelo, como pueden ser la escasez o exceso de agua, la presencia de sales y resistencia de acidez, e incluso la eficiencia en la absorción de nutrientes o el tipo de crecimiento de la raíz.

2- Vigor: Para Italo Cuneo, este elemento será determinante, sobre todo si el productor posee una variedad de uva de mesa vigorosa.

“En tal caso, si se le entrega un portainjerto que favorezca el vigor, no solamente se van a generar problemas de follaje, sino que la fruta se demorará mucho más en concretar su desarrollo, fomentando la aparición de problemas de calidad y el desarrollo de enfermedades”, asegura.

3- Uniformidad: Este factor, según el académico, corresponde a la necesidad de mantener y conservar a través del tiempo las características deseables de un determinado cultivo, teniendo como base objetivos productivos.

“Por lo mismo, será vital contar con una buena afinidad y compatibilidad entre la uva de mesa y el portainjerto a instalar”, agrega.

4- Precocidad comercial: Si bien este concepto no es muy usado en la fruticultura, debido a que en ella se trabaja con plantas clonales que han superado su período de juvenilidad, sí es posible abordarlo desde el punto de vista del adelantamiento o retraso (una o dos semanas) de la fecha de cosecha.

5- Producción: Para Italo Cuneo, con la adición de un portainjerto se buscan producciones más estables y consistentes en el tiempo, que permitan al productor tener un flujo de fruta de calidad y exportable. Por lo mismo, dice, está muy ligada a la uniformidad.

“Teniendo en cuenta estas características, hay una gran oportunidad para añadir nuevos portainjertos, puesto que si bien la transición al uso de portainjertos es notoria en el presente (cerca del 40% de las plantaciones de uvas de mesa en Chile están bajo este sistema), la comercialización de plantas sigue concentrada en unos pocos, principalmente Harmony y Freedom. Por lo tanto, las perspectivas para usar nuevos portainjertos será más positiva y útil, en la medida que comencemos a planificar mucho mejor las plantaciones”, explica.

El potencial de GNR

En ese sentido, el experto comenta que en la actualidad existe una nueva camada de portainjertos, entre los que destaca GRN 1, 2 y 3. Estos, a juicio del experto, les permitirán a los productores establecer uva de mesa en lugares donde antes parecía imposible.

“Tienen un gran potencial de uso en el norte de Chile, donde los efectos negativos de los nematodos son importantes. Además, fueron especialmente seleccionados para funcionar bien en zonas de replante, donde la presencia de estos organismos está en un umbral limitante para la producción de uva de mesa”, asegura Cuneo.

Los nuevos portainjertos GRN-1, GRN-2 y GRN-3 (también existen los números 4 y 5, aunque todavía no han llegado al país), todos seleccionados por el genetista Andy Walker (UC, Davis), provienen de cruzamientos de distintas variedades de vitis, lo que les permite tener una gran resistencia a nemátodos como *Meloidogyne* y *Xiphinema*, y variables como *Criconebella* y *Filoxera*.

En términos específicos, GRN-1, cuyo parental es *Vitis rupestris*, posee cualidades de enraizamiento profundo, vigor medianamente alto, y resistencia media a la sequía, pero medianamente alta a suelos altos en sales.

GRN-2, cuyos parentales son *Vitis rotundifolia* y *Riparia Gloire*, se caracteriza por tener una baja profundidad de enraizamiento.

“De hecho, es común que sus raíces queden a un nivel superficial. Su nivel de vigor es medio y cuenta con

Portainjerto	Resistencia a nemátodos cítricos	Resistencia a Criconemella	Resistencia a Xiphinema	Resistencia a Meloidogyne	Resistencia a Filoxera
GRN-1	Resistente	Resistente	Altamente resistente	Altamente resistente	Altamente resistente
GRN-2	Medianamente sensible	Sensible	Altamente resistente	Altamente resistente	Altamente resistente
GRN-3	Resistente	Sensible	Altamente resistente	Altamente resistente	Resistente

Tabla 1. Resistencia de los portainjertos GRN 1, 2 y 3, de acuerdo al patógeno al que fue expuesto. **Crédito:** Italo Cuneo.

resistencia media tanto a la sequía como a los suelos salinos”, sostiene Italo Cuneo.

Por su parte, GRN-3, cuyo parietal es *V. champinii*, tiene una profundidad media, vigor medianamente alto y resistencia medianamente alta a la sequía. Sin embargo, su tolerancia a suelos altos en sal es media.

Portainjerto	Profundidad enraizamiento	Vigor	Resistencia a sequía	Resistencia a suelo salino
GRN-1	Profundo	Medianamente Alto	Medio	Medianamente Alto
GRN-2	Sensible	Medio	Medio	Medio
GRN-3	Medianamente profundo	Medianamente Alto	Medianamente Alto	Medio

**A la
caza
de**

Tabla 2. Características de portainjertos GRN 1, 2 y 3 y su resistencia a sequía y suelos altos en sales. **Crédito:** Italo Cuneo.

Freedom y Harmony

Considerando que Freedom y Harmony copan alrededor del 70% del mercado de la uva de mesa en Chile, en el último tiempo se han estado desarrollando dos alternativas que podrían servir de reemplazo para estos patrones: RS-3 y RS-9. Ambos son el resultado de cruces interespecíficos entre los portainjertos Ramsey (*vitischampinii*) y Schwarzmann (*vitis riparia convitis rupestris*).

Mientras el parental Ramsey entrega un vigor alto y una alta resistencia a los nemátodos endoparásitos, Schwarzmann posee un vigor más bajo y una alta resistencia a los nemátodos ectoparásitos.

En términos más específicos, RS-3 entrega a la planta un vigor medio con resistencia a todas las especies de nemátodos, entre ellas *Meloidogyne* y poblaciones virulentas de *M. incognita*, *M. arenaria* y *M. chitwoodi*.

“También es capaz de resistir a *Pratylenchusvulnus*, que produce lesiones en las raíces; y a nemátodos pin *Paratylenchushamatus* y daga *Xiphinema*”, advierte Italo Cuneo.

RS-9, por su parte, entrega un vigor bajo y tolera las mismas enfermedades que RS-3, aunque con un menor nivel de resistencia. Sin embargo, tiene la gran ventaja de que no presenta problemas de rechazo al momento de realizar un trasplante.

“A diferencia de sus competidores, Freedom y Harmony, tanto RS-3 como RS-9 poseen una mejor tolerancia a nemátodos y Filoxera, pero a la vez menor vigor que Ramsey o Dog-Ridge”, explica Cuneo.

Cabe

Portainjerto	Resistencia a Xiphinema	Resistencia a Meloidogyne	Vigor
RS-3	Resistente	Resistente	Medianamente Alto
RS-9	Resistente	Resistente	Bajo

Tabla 3. Características de los portainjertos RS-3 y 9 y su resistencia a patógenos, además del vigor que generan. **Crédito:** Italo Cuneo.

destacar que si bien RS-3 y RS-9 son resistentes a Xiphinema y Meloidogyne, los portainjertos GRN representan una mejor alternativa para estas enfermedades, puesto que generan un mayor vigor y producción.

Otra de las nuevas opciones de portainjertos para uva de mesa es 101-14 Mgt, un patrón que normalmente es usado en viñedos y que se caracteriza por tener baja resistencia a la sequía, los suelos salinos y carbonatados, y tener un vigor medio-bajo.

EL MERCURIO

Términos y condiciones de la Información © 2002 El Mercurio Online

EL MERCURIO

Términos y condiciones de los servicios © 2011 Empresa El Mercurio S.A.P.

Contáctenos al correo suscripciondigital@mercurio.cl

[Emol.com](#) | [La Segunda](#) | [LUN](#) | [Diarios Regionales](#)

[Amarillas](#) | [Clasificados](#) | [Autos](#) | [Empleos](#) | [Propiedades](#) | [FaroX](#)